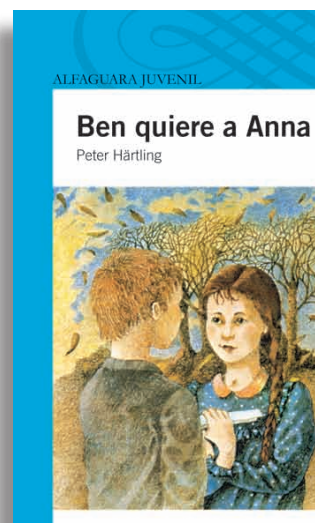


Guía para disfrutar y comprender la lectura

Ben quiere a Anna

Peter Härtling-texto

Sophie Brandes-ilustraciones



Alfaguara Infantil reúne en sus guías un conjunto de actividades diseñadas para que los profesores puedan contar con una amplia y variada gama de opciones lúdicas, a fin de orientar y acompañar a los alumnos a través de cada uno de los libros que ofrece nuestra propuesta anual de *Lectura recreativa en el aula*. Algunas de estas actividades podrán realizarse eventualmente fuera del salón de clase.

Cada una de las propuestas tiene como objetivo estimular la imaginación y generar ideas; despertar la curiosidad científica y propiciar el encuentro con la investigación, la reflexión y el conocimiento —impulsando de manera integral el desarrollo de las competencias lingüísticas o habilidades básicas de comunicación comprendidas en los binomios escuchar-hablar, leer-escribir.



Para empezar

En este apartado se recopilan y comparten información y materiales que propicien un ambiente amable para abrir el tema y entrar con más facilidad a la lectura del libro. Es muy importante que los lectores cuenten con el apoyo del profesor y/o la compañía de familiares para contextualizar los diferentes contenidos informativos y literarios de la obra.

Para hablar y escuchar

Son actividades que el maestro puede realizar durante o al final de la lectura, al terminar capítulos clave en el desarrollo de la historia o cuando lo considere conveniente. Estas propuestas buscan compartir las experiencias vividas por los participantes: la evocación de deseos, sus reflexiones; la manera en que se aborda el tema y la valoración del texto como obra literaria, su trama y sus personajes —todo ello con el fin de que cada lector enriquezca la comprensión de su lectura, a partir de la exposición de distintos puntos de vista.

Para escribir

Tiene como objeto estimular a los alumnos para que, a partir de la lectura, creen textos propios como historias, cartas, poemas y canciones. Plasmar las ideas en el papel, a través del dominio de la redacción y del goce de la creación literaria, permite organizar el pensamiento, volver a vivir las propias experiencias y comunicarlas a otros.

Para seguir leyendo

Incluye sugerencias para profundizar en algunos aspectos de la trama, abordando desde distintos puntos de vista el tema central u otros transversales de la obra; releer pasajes desde diferentes perspectivas; vincular esta obra con otras lecturas realizadas con anterioridad y relacionarla con otros textos. Cuando los alumnos han leído con interés y satisfacción, cuando han comentado y escrito sus ideas, cuando han participado y escuchado otros puntos de vista, la posibilidad para seguir leyendo se vuelve rica e infinita.

Conexiones al mundo

Ofrece opciones para vincular la lectura con otras áreas del conocimiento, mediante paseos y visitas a museos, consultas en páginas de Internet y otras fuentes, pero sobre todo con experiencias propias.

Por último nos permitimos recordar que las propuestas quedan a consideración y criterio del maestro quien, de acuerdo con los tiempos, intereses y avances de los alumnos, y con base en su creatividad puede poner en práctica éstas y muchas otras actividades.

Ben quiere a Anna

El libro inicia cuando una niña nueva llega al colegio; se ve sucia, usa un raro vestido largo, se peina con una sola trenza larga; en conclusión, una niña muy rara a quien rápidamente el grupo se esmera en molestar. Ben se da cuenta de que la niña nueva tiene unos ojos hermosos. Piensa que es injusto que alguien tenga unos ojazos tan lindos y la primera vez que intercambia palabras con Anna se le escapa decir: “Me gustas”. La novela de Peter Härtling aborda el tema del primer amor, del primer beso, la primera decepción desde un punto de vista muy cercano a los adolescentes. En la trama de la novela el amor entre dos adolescentes se desarrolla de la manera más natural y es visto con gran respeto por los ojos de los adultos.

El autor

Peter Härtling nació en 1933 en Chemnitz, Alemania y creció en Austria. Su infancia quedó marcada por la segunda guerra mundial y la posguerra. Al principio de su carrera profesional trabajó como redactor y co-redactor literario. Fue director literario de una casa editora. Es casado y tiene cuatro hijos. Desde 1973 se dedica a escribir literatura infantil. Parte de sus escritos han sido traducidos a más de veinte idiomas y distinguidos con numerosos reconocimientos literarios. En 1976 recibió el *Deutscher Jugendbuchpreis*. Härtling es indiscutiblemente una personalidad de la literatura infantil en lengua alemana.

Para empezar

- Proponga a sus alumnos una conversación acerca del título del libro. Se pueden formular preguntas desde antes de leerlo.
 - Ben quiere a Anna, pero ¿Anna quiere a Ben?
 - ¿Cómo se conocieron?
 - ¿Tienen la misma edad?
- Incluya otras preguntas que los chicos aporten.

Pida a los alumnos que observen detenidamente la portada del libro; pregúnteles qué tiene Anna en la mano derecha, si un periódico, una revista, la tarea o una carta de amor. En el caso de que se trate de una carta de amor, invite al grupo a suponer cómo inicia la carta.

En la cuarta de forros del libro el autor presenta así su novela:

Quiero explicar, en pocas frases, por qué cuento la historia de Benjamín Körbel y Anna Mitschek. A veces los adultos les dicen a los niños: “ustedes no tienen edad para saber lo que es el amor. Hay que ser mayor para saberlo”. Eso significa que han olvidado muchas cosas, no tienen ganas de hablar con ustedes o se hacen los tontos. Yo recuerdo perfectamente cómo me enamoré por primera vez, a los siete años. Ella se llamaba Úrsula. No es la Anna de este libro. Pero al hablar de Anna pienso también en Úrsula. Ben quiso mucho a Anna. Y Anna a Ben.

- Sugiera a sus alumnos que expresen lo que significa para cada uno el amor. ¿Realmente creen que las personas se pueden enamorar a los siete años como le sucedió a Peter Härtling?

Para hablar y escuchar

- Pida a los alumnos que cuenten historias de amor. Tal vez han escuchado o pueden investigar la historia que explica por qué al volcán Iztaccíhuatl se le conoce como “la mujer dormida”. También pueden contar historias de amor que hayan leído o que hayan visto en películas o experimentado en la vida diaria.
- ¿Cómo vivieron el primer amor, el primer beso, las personas que los rodean? Pida que cada uno haga una entrevista a sus padres, o a adultos de su confianza, en la que les pregunten acerca del primer amor de infancia y de su primer beso. Estos temas no suelen ser abordados de manera espontánea; sin embargo, en esta etapa de la vida de los chicos, pueden generar un enorme interés. Con el resultado de sus entrevistas, pida que escriban un resumen que condense las respuestas; con ello, estarán ligando un aprendizaje relevante (buscar, seleccionar e interpretar información) con aspectos que impactan profundamente en la vida de los alumnos. Igualmente, dejarse entrevistar por el grupo sobre estos temas en su vida personal puede constituir una experiencia inol-

vidable y una prueba de confianza y cariño. Cuente a sus alumnos cómo fue su primer amor, su primer beso, a modo de ensayo de la tarea solicitada.

Para escribir

La primera vez que Ben intentó besar a Anna las cosas no salieron muy bien. Él se precipitó en exceso. Sus labios tropezaron con la nariz de Anna y no acertó la boca hasta el final. Quizá esto le sucedió a Ben porque era la primera vez que besaba o tal vez porque nunca había leído las instrucciones para dar un beso.

- Solicite a sus alumnos que al llegar a casa busquen instructivos. Existen instructivos para hacer el nudo de una corbata, para descorchar un buen vino, para elegir la mejor computadora, para cocinar, para armar un aparato, etcétera.
- Reúnan el material en el salón y analicen las características de estos escritos.
- Forme equipos para escribir las instrucciones para dar el primer beso. No hay que dejar pasar ningún detalle. Tendrá que ser un instructivo elaborado con paciencia y exactitud.
- Compartan los resultados y decidan cuál de los equipos elaboró el instructivo que describe con mayor eficacia los pasos para dar el primer beso.

Cuando se escriben instructivos se utiliza un lenguaje directo, claro y conciso. Generalmente los verbos se emplean en imperativo: cocine, bata, introduzca, planche.

Para Ben, el primer beso fue tan emocionante que se le olvidó decir a qué sabía. Pero eso no es tan grave porque los alumnos pueden ayudar.

- Para empezar, no todos los besos saben igual. No es lo mismo un beso de mamá que uno del chico de tus sueños, uno de la tía abuela o del perro, por ejemplo. Invite a desarrollar un listado partiendo de la frase “Un beso de... sabe a...” Lea a los alumnos el siguiente ejemplo para ilustrar la propuesta.

UN BESO SABE A

Azúcar
Nube derretida entre los labios
Miel
Croquetas
Ola marina
Mañana fresca
Talco
Dulce de frutas

- **Jugando con los adjetivos.** Reparta al azar entre los alumnos papelitos o tarjetas y pídales que en ellos escriban un adjetivo que califique a la palabra “beso”. Los adjetivos (rojo, repugnante, chido, afilado, untado, etcétera) pueden dar pie a imágenes muy extrañas, sugerentes o divertidas. Pida a cada alumno que ilustre el beso que le tocó en suerte y elaboren con todos los trabajos un “catálogo de besos” como lo ofrecería una tienda, describiendo sus características, sus destinatarios y mostrando la imagen. De este modo, estará trabajando con los alumnos con géneros y formatos ligados con el tema de la lectura realizada.

Para seguir leyendo

El libro de Julio Cortázar *Historia de Cronopios y de Famas* incluye los textos “Instrucciones para subir una escalera” e “Instrucciones para llorar”. Consiga estos relatos, compártalos con sus alumnos y pídales su opinión. Si el grupo está interesado en el tema consiga otros escritos de amor en géneros diversos: poesía, teatro, cuento. Entre las muchísimas recomendaciones de textos que aborden el tema del amor, podemos sugerir *Amorcitos sub-14* de Elsa Bornemann o la antología de poesía *Todos los amores*.

Conexiones al mundo

- Las canciones de amor suelen ser un género muy socorrido por los adolescentes. Pídale a cada uno que traiga

(en un cassette, CD, mp3 o cualquier otro formato) su canción de amor preferida. Graben una antología de la música del grupo y organícense para reproducirla, de manera que cada alumno cuente con una copia. Será un buen recuerdo de su último año de primaria.

- Proponga a los alumnos elaborar un mini-póster de amor. Muchos adolescentes disfrutaban de los mensajes ilustrados que contienen textos como el siguiente:

AL PERDERTE YO a ti tú y yo hemos perdido: yo porque tú eras lo que yo más amaba y tú porque yo era el que te amaba más. Pero de nosotros dos tú pierdes más que yo: porque yo podré amar a otras como te amaba a ti pero a ti no te amarán como te amaba yo.

Otro texto recurrente (entre muchos de la preferencia de los chicos) puede ser el siguiente fragmento:

Caminante no hay camino
Se hace camino al andar...

Pocas veces se aclara que los textos pertenecen a la autoría de Ernesto Cardenal, Miguel Hernández o algún otro poeta o escritor prestigiado.

Los chicos pueden elegir imágenes e imprimirlas en casa o en un cyber café; crear collages o seleccionar fotografías de revistas y/o periódicos, o también, a la inversa, primero elegir los escritos y luego crear la imagen.

Invite a una persona de la comunidad para que platique con los alumnos cómo se elabora un cartel con la técnica de serigrafía. Si es posible visiten una escuela de pintura y grabado para conocer cómo se hace una litografía. Otra opción que puede resultar de gran interés a partir de la actividad propuesta en Conexiones al mundo, es escuchar el proceso que sigue un diseñador gráfico para obtener un producto final.

Desarrollo: Jesús Heredia, Ana Arenzana, Carola Diez.

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico.

© Todos los derechos reservados para Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., México, 2006.